

Artillería

¡Ha nacido un programa de comunicación presidencial, de factura y aroma únicos en el mundo! Ello ocurrió el domingo 23 de mayo de 1999: tres meses después de asumir la Presidencia, el comandante Hugo Rafael Chávez Frías decide reforzar su poder para diseminar las ideas bolivarianas. Las fuerzas adversarias, que controlan casi todos los medios de comunicación, pretenden socavar el proceso constituyente, nuez de su proyecto revolucionario. Quieren taparle la boca y él les responde creando un programa de radio semanal: Aló Presidente. Un testigo de excepción de estos 20 años como Germán Sánchez Otero, exembajador de la República de Cuba ante la República Bolivariana de Venezuela, esboza algunos momentos fundamentales.

I/ Edgar Vargas

Chávez,
estratega
de la
comunicación

20

Años

Aló
Presidente



Suplemento dominical del

CORREO DEL ORINOCO

Domingo 26 de mayo de 2019 • Nº 420 • Año 7 • Caracas

A 20 años de su primer cañonazo

Aló Presidente y la Artillería

T/ Germán Sánchez Otero*
 I/ Edgar Vargas
 F/ Cortesía Teresa Maniglia

El domingo 23 de mayo de 1999, tres meses después de asumir la Presidencia, el comandante Hugo Rafael Chávez Frías decide reforzar su poder para diseminar las ideas bolivarianas. Las fuerzas adversarias, que controlan casi todos los medios de comunicación, pretenden socavar el proceso constituyente, nuez de su proyecto revolucionario. Quieren taparle la boca y él les responde creando un programa de radio semanal: Aló Presidente.

Ese día, a las 9.00 de la mañana, en la sede de *Radio Nacional de Venezuela* (RNV) emplaza la que pronto sería su arma mediática de mayor alcance y más efectividad. Su carga, dice al comenzar el programa, se inspira en una máxima de Bolívar: "...La imprenta es la artillería del pensamiento". Esgrime además frases populares venezolanas: "Lo que es igual no es trampa" y "...lo que es bueno para el pavo es bueno para la pava". Respeta la libertad de expresión, argumenta, y hará uso de su derecho. Comenta al periodista Freddy Balzán, quien lo acompaña en el estudio, que lo considere un colega, pues tiene su título de locutor que obtuvo en un curso dentro del Ejército, 10 años atrás.

Es el primer programa radial que realiza un presidente en Venezuela, conducido por él mismo, con el eficiente apoyo de la directora de RNV, Teresa Maniglia. La idea inicial es clara: los ciudadanos dialogarán con el Mandatario vía telefónica, para exponer sus problemas y encontrar soluciones expeditas. Pronto, su ángel comunicador revoluciona todo. Orienta a los oyentes sobre los cambiantes temas de la lidia política nacional e internacional, expone emotivos relatos de sus nexos con personas humildes y ofrece amenas lecciones de historia nacional. Sus ideas se juntan con sabrosas anécdotas y chistes, y suscita momentos en los cuales canta o declama poemas. ¡Ha nacido un programa de comunicación presidencial, de factura y aroma únicos en el mundo!

Varias emisoras locales y dos cadenas nacionales se enlazan, y al tercer domingo "el Aló" -como le llama enseguida el pueblo- se convierte en el espacio radial más escuchado del país. Aunque está pautado para durar una hora, el primero alcanza hora y media y a partir del tercero no baja de tres. En eso, Chávez "no le para bolas" a sus asesores, que le insisten en hacer un programa breve.

Al presentar el primero, dice: "La libertad de expresión, bienvenida sea". Es importante "en este momento revolucionario", pero a veces se abusa y se denigra, se miente y se lanzan campañas de difamación. Él también ha sido y es víctima, subraya. Aunque confía en lo que dice la



Biblia: "El que tenga ojos que vea, el que tenga oídos que oiga". Y acepta el reto.

Responde a quienes tratan de impedir su apoyo al proceso constituyente: "...Yo he dicho que no estoy en campaña (...), sí estoy en combate, más que en campaña, en combate. Este es un combate por Venezuela, por el futuro de nuestros hijos, por el futuro de la patria, y yo lo que ando es cumpliendo con una responsabilidad (...), la libertad de expresión, aquí estamos en la batalla por la libertad de expresión. Así que bienvenidos a este programa, aquí estamos a la orden de ustedes, aquí estamos para decirnos verdades, para comunicarnos y para seguir construyendo entre todos el camino de la Venezuela nueva". Tal definición inicial es clave. Ha concebido un programa interactivo en el que habrá dos actores: el pueblo y su líder, en diálogo fecundo para encontrar soluciones y esclarecer ideas de consumo.

Dicho esto, conversa con la primera persona que lo llama, Haydée González, desde la parroquia El Valle, en Caracas. Inaugura con ella el método dialogante del programa, espontáneo y sincero, que practica con 9, 10 y más radioyentes en cada emisión. Muchos de los problemas que le formulan, son resueltos en días. El impacto es masivo. La gente acude además, a la sede de *Radio Nacional*, para platicar con él cuando termina. Son tantas las demandas, que pronto ruega que vayan a la plaza Bicentenario, dentro de Miraflores, y ahí lo atiende ayudado por sus colaboradores.

Aunque no estimula ilusiones falsas, nunca evade a quienes lo abordan en todas partes y cuyo número Aló Presidente amplía. Diversos son los reclamos, reflejos de la honda crisis social y humana del país. Él trata de resolver los casos con el apoyo de las instituciones del Estado y



también del sector privado y de la Iglesia, que apenas participan. Solicita paciencia e insiste en que solo el avance de la Revolución, luego de aprobarse la nueva Constitución, resolverá las dificultades de las mayorías en el mediano y largo plazos. Los diálogos con los ciudadanos en los Aló y los papelitos que les entregan en todas partes lo ayudan a entender aún más el espíritu lastimado del pueblo y la magnitud del desastre social y humano que ha heredado.

Solo la primera vez, ese 23 de mayo, mal asesorado, acude al programa vestido de traje y corbata. Después va con indumentaria informal -camisa de mangas largas, muchas veces cubierta de un chaleco tejido-, e incluso con mono deportivo. Casi siempre lo acompañan el ministro de la Presidencia y el jefe de la Casa Militar Presidencial -quienes lo apoyan en la solución de los problemas-, y en ocasiones invita a algún ministro, según el tema.

Los oyentes saben de la presencia de ellos en el estudio de la radio, porque Chávez los integra de modo natural al programa. Y con frecuencia emplea su pícaro humor: "Tú estás como triste Juan, ¿tienes una caída de potencia?", le dice en broma al periodista Juan Barreto que está a su lado y sigue: "Yo no sé qué te pasa, vale. ¿Quieres una viagrita, una cosa? No sé qué te pasa...".

Pronto convierte el programa en la vía idónea para replicar las falsedades de la prensa opositora. Además, debido a que cada domingo él emite noticias relevantes -"tubazos"- y ofrece opiniones que se consideran polémicas, los medios no pueden obviarlas y de tal modo Chávez toma la iniciativa en el ring de las ideas al comenzar la siguiente semana.

El caudal de argumentos y el estilo de los Aló, facilita que la gente vea las entrañas de los enemigos de la patria, y aprendan a no tenerles miedo y a desmontar

del Pensamiento



sus falacias. Siempre logra ser noticia: el hombre que muerde a la fiera. Y lo que es más importante, acelera la toma de conciencia y el bregar de amplios sectores del pueblo a favor de la Revolución. Su sortilegio reina ante el micrófono.

¿Por qué tanta gente escucha el programa? Se trata de un fenómeno comunicacional que va más allá de las soluciones de casos individuales. Es un método de gobernar y hacer política, fundado en una ética humanista sin subterfugios, tras soluciones rápidas y sinceras. Una vía expedita que permite a Chávez -y a todos los que escuchan- palpar la angustia del pueblo, oír opiniones, críticas, denuncias y alertas; movilizar conciencias, unir voluntades, encontrar sendas de luz. Un vehículo para informar sobre el acontecer nacional e internacional, respecto de las decisiones que se van tomando por el Gobierno y del desempeño diario del Presidente, e incluso de su agenda en la siguiente semana.

Aló fluye al compás de la rebeldía del pueblo. Expresa sus modos de sentir la política y de imaginar el deber ser del país, la utopía. Chávez entrega su voz a quienes nunca fueron escuchados y suelen hablar sobre todo con acciones: las alegrías y dolores suyos, son los de mucha gente; las canciones que entona expresan el gusto popular; y sus denuestos son ecos de los oprimidos, quienes, al oírlo, se convencen que es posible derrotar a los culpables. No hay falacia burda o sutil que no desnude y luego vista el cuerpo de los hechos reales con verdades. “Chávez me quitó la venda de los ojos”, suelen decir muchas personas.

II

A partir del 27 de agosto de 2000, el programa comienza a transmitirse también por *Venezolana de Televisión*, el canal estatal. Desde que sale al aire el 23 de mayo

de 1999 y hasta el 21 de noviembre de ese año, los emite en el estudio de *Radio Nacional*. El siguiente (N° 22), por primera vez lo realiza en otro escenario -el Polideportivo de Caricuao, en Caracas-. Estrena así una nueva etapa: en el futuro, casi todos los realiza desde sitios emblemáticos del batallar revolucionario o de relevancia histórica. Aló va con él a las catacumbas del pueblo.

Cada domingo entra con su alegría renovada a millones de hogares y a disímiles recintos. La mayoría de quienes lo ven y/o escuchan son adeptos a la Revolución, pero también lo siguen (o después leen versiones en la prensa) muchos adversarios y personas equidistantes. Es el programa más sintonizado durante las horas que se transmite. Un imán ineludible. Los radioescuchas y televidentes pasan tres, cuatro y más horas cautivados y quienes oyen una parte o todo, al terminar el programa añoran el siguiente para disfrutar esta mezcla inédita de luces políticas, shows espontáneos, noticieros, clases magistrales y sol humanista.

Realiza casi todos los programas en sitios fuera del Palacio Presidencial y los emplea para mostrar avances tangibles de la Revolución y anunciar alentadores planes de desarrollo a escala local y/o nacional. Son frecuentes las informaciones sobre las Misiones Sociales y la interacción en vivo con sus protagonistas. Es regla la presencia de ministros y otras autoridades, a quienes de repente entrega la palabra, ora para que informen o precisen algo, o para señalarle algún problema o error; muchas veces señalado por gente del pueblo.

Algo novedoso y de especial interés, son los Aló que Chávez transmite desde otros países, a veces junto a otros jefes de Estado, aunque también hace con éstos algunos en Venezuela. Por ejemplo, con Fidel realiza uno en octubre de 2000 en el Cam-



po de Carabobo y otro en agosto de 2005, en la provincia cubana de Pinar del Río.

Deviene atractiva la presencia en el programa de personalidades foráneas que visitan el país: famosos artistas de cine como Danny Glover, altos funcionarios públicos, dirigentes políticos y sociales e intelectuales diversos. Sin excepción, ellos quedan fascinados por este suceso comunicacional nunca visto en el mundo, al que son sumados de súbito cuando su risueño conductor les pide hablar.

Es usual que invite a dirigentes estudiantiles y juveniles, a quienes cede la palabra y exalta sus virtudes. De igual modo procede con dirigentes de todos los movimientos sociales y personalidades de la cultura nacional, del deporte, las ciencias y otras. Y esto lo alterna dándole el micrófono a gente del común, que intervienen en el lugar o durante los pases que realiza a otros sitios del país.

Utiliza videos donde muestra los principales quehaceres públicos que ha realizado en los siete días anteriores. Y desarrolla una nueva sección, “Noticias en positivo”, en la que exhibe con imágenes y datos los avances de la Revolución. Sistematiza, en su agradable estilo coloquial, la sugerencia de libros que está leyendo o ha leído en el pasado y resultan de interés para abordar determinado tema actual. Sumados, cada año menciona y comenta varias decenas, que incluyen títulos de historia, economía, ficción, poesía, filosofía, política y de otros saberes. Solo en los seis Aló Teóricos, que realiza entre junio y agosto de 2009 alude a 26 títulos.

Tales programas consagrados a la teoría y que emite los jueves en las noches, representan una novedad. Sin perder la frescura de los Aló, expone y debate temas conceptuales de un valor práctico sustantivo para el avance del proyecto bolivariano. Verbigracia, aborda temas como los Consejos Comunales, las Comunas y el Poder Popular; el papel del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y de la juventud del Partido; la unidad cívico-militar y el rol de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB). A saber, es la primera vez en la historia que un presidente dedica seis programas especiales de televisión y radio “a estudiar y profundizar la teoría, las ideas”.

Y en los Aló dominicales, no deja de incluir al menos un tema relevante de la historia venezolana, y a menudo



incluye pasajes latinoamericanos y caribeños o de otros lares: una cátedra prolija de memoria venezolana y nustramericana, sin precedentes en el verbo de un líder político de la región. También privilegia sus comentarios sobre el cristianismo, para rescatarlo de las versiones espurias.

De tal modo, Aló Presidente en la versión radial y televisiva mantiene el sello de su peculiar identidad, desde que naciera el 23 de mayo de 1999 y se recrea una y otra vez con nuevos contenidos y un mejor soporte técnico -más cámaras de televisión, por ejemplo-, hasta su última emisión el 29 de enero de 2012.

Aló es espejo del pueblo. Un programa igual y diferente cada semana: noticiero y análisis de sucesos relevantes, espectáculo cultural, cátedra de historia y de auténtica política, espacio de distracción y jolgorio, tribuna de rebeldías, de quehaceres colectivos y de valores patrios, vehículo de la crítica a errores de la Revolución y de sus dirigentes, y látigo implacable para azotar a los adversarios y traidores... La holgura adidáctica y la gracia del conductor hacen asequibles sus reflexiones sobre los más disímiles temas. Sea con la sonrisa límpida y gozosa o en tono serio y analítico, sus verdades convencen. Resultan verosímiles porque siempre las avala con hechos de la historia o del presente, y las teje con razones y valores éticos justicieros. ✪

¿Cómo prepara Chávez los Aló?

T/Germán Sánchez Otero
I/Edgar Vargas

A primera vista parece que fluyen sin carril, pues en su realización a menudo él improvisa y mantiene un hábito espontáneo. Procede acorde a su manera de ser y, por ende, tras esa llaneza tiene una estrategia y un guión central para cada programa. Un equipo de colaboradores -con base en sus directrices- le ayuda a diseñar parte de los temas a abordar, y ejecuta los mensajes audiovisuales y otros aspectos técnicos. Pero casi todo, hasta la lista del público y las personalidades nacionales y extranjeras invitadas es decidido por él. Los sábados en la noche dedica tiempo para revisar las ideas del Aló del día siguiente y no son pocas las veces que introduce ajustes importantes a última hora, que hacen correr a los subalternos.

Aunque posee dotes prodigiosas de comunicador -él lo sabe y de modo consciente les saca partido-, siempre que habla en cualquier escenario al menos prepara en su mente los hitos principales y no expone ningún asunto importante sin previa meditación. Es de esos oradores excepcionales a quien el público disfruta ver y oír el trance de parir sus ideas, aunque muchas personas no saben que tales palabras cargadas de amor y pasión han sido engendradas también por su empeño creador. A veces, incluso, observa la videograbación, para corregir y pulir la oratoria.

Él tiene conciencia del poder de fuego enemigo en el campo mediático, y no cesa de perfeccionar su estrategia y de implementar nuevas ideas: realiza con frecuencia cadenas de radio y televisión; incrementa las conferencias de prensa y las entrevistas exclusivas a medios nacionales y extranjeros; asigna recursos a los medios alternativos, en especial a radios y televisoras comunitarias y, mantiene su esmerada atención a los Aló.

Además, a partir del 22 de enero de 2009 comienza a publicar un artículo semanal (*Las líneas de Chávez*) y, posteriormente, a partir de agosto inicia su difusión en un nuevo diario de la Revolución: **Correo del Orinoco**. Estas Líneas devienen en referencia orientadora para el pueblo bolivariano, y se reproducen por disímiles vías, ahora también digitales. Y el 28 de abril de 2010, sorprende al mundo con su primer tuit, y es noticia en todas partes que ese día ha creado su cuenta en Twitter @chavezcandanga.

Él impulsa como nadie el uso revolucionario de Twitter. Y aunque esta

idea merece un estudio especial, observe en su primera incursión digital el mismo estilo de los Aló, ajustado al novísimo lenguaje de 140 caracteres. En apenas dos años suma más de 4 millones de seguidores a escala mundial, convirtiéndose en el segundo Presidente con adeptos en el Twitter después de Barack Obama, y el primero de nuestra región. Emite 1,7 tuits diarios, a pesar de estar afectado por una grave enfermedad y convierte a @chavezcandanga en espacio para interactuar sobre diversos temas y en un vehículo idóneo para gobernar. A través de su cuenta millones de venezolanas y venezolanos le expresan admiración y cariño, además de enviarle miles de mensajes con peticiones, hecho que lo con-

vierte en el primer Mandatario en usar esta red como vía para ayudar de modo expedito al pueblo, al igual que hiciera desde los Aló.

Sus enemigos le critican el uso desmedido de las cadenas de radio y televisión, la extensión -dicen- abusiva de los Alós y su arrollador estilo de pelea, que a partir de 2010 incluye los cañones digitales. Él disfruta tales comentarios, al mensurar el efecto de sus verdades. Le gusta recordar al Quijote diciéndole a Sancho "...si los perros ladran es porque avanzamos". Defiende el concepto de que la libertad de expresión es un derecho de todos, y demuestra a menudo por qué la Revolución tiene que enfrentar con acciones ofensivas las campañas de varios medios privados -naciona-

les y extranjeros-, que una y otra vez persiguen debilitarla y destruirla.

Insiste en que los dueños de casi todos esos medios distorsionan la libertad de decir, al no tener escrúpulos para timar a los ciudadanos y convertirse en escuderos de la oligarquía y del imperio, en enemigos de la patria. Chávez, en contraste con ellos, nunca miente y piensa que la verdad es siempre revolucionaria.

Tampoco odia a sus adversarios, aunque está rodeado de serpientes deseosas de aniquilarlo. "Yo le doy gracias a Dios que me quitó la capacidad de odiar, yo no puedo odiar a nadie", confiesa el 17 de marzo de 2004 en un Aló. En privado todos sus íntimos pueden dar fe de ello y también que está hecho para amar a la vida, al ser humano, a la patria.

Y si alguien deseara recordar hoy tales virtudes suyas, nada mejor que ver cualquier Aló Presidente, de los 378 que transmitiera entre aquel luminoso 23 de mayo y el último, el 29 de enero de 2012, que transmite desde la Unidad de Producción Socialista Ezequiel Zamora, en su adorada Barinas. Ahí, sin parar miente a la maligna enfermedad que lo aqueja, inaugura la Gran Misión Agro Venezuela y reitera un concepto suyo medular: "Tenemos todo lo necesario para adelantar ese gran proyecto (...) agua, tierra, gente noble y luchadora, (...) hay que pasar de la cultura rentística a la cultura del trabajo, y eso se llama: socialismo, socialismo".

Ese memorable Aló, que Chávez inicia desde las alturas de un helicóptero mostrando las inmensas sabanas mientras hace comentarios sobre ellas y dialoga con varios dirigentes, dura más de siete horas. Dichoso y optimista finaliza el programa junto al cantor llanero Eladio Tarife, quien entona "Linda Barinas" para sellar de tal modo el que a la postre sería el último Aló, aleccionador como todos los demás.

¿Acaso esos 378 programas transmitidos durante 2 mil horas de incesante creatividad, a lo largo de 12 años y ocho meses, no representan la fuente más fecunda para conocer la historia de la Revolución Bolivariana y comprender el papel de su inmenso líder? ¿Y por añadidura, no encierran un inagotable caudal de aportes al decisivo tema de cómo debe concebirse y ejecutarse la comunicación social, para favorecer el avance de la Revolución?

* Fue Embajador de la República de Cuba ante la República Bolivariana de Venezuela

La Habana / Cuba . ✪

